



18 de octubre de 2024

Año 11
No. 539

Viernes

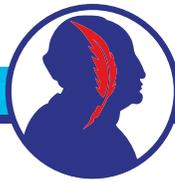
Diario de Centro América



ASTURIAS,

EL GUATEMALTECO QUE

revolucionó la literatura



Editorial

Un año dedicado a las letras

Un personaje de la talla de Miguel Ángel Asturias Rosales necesita mucho tiempo para llegar a ser conocido y reconocido por los guatemaltecos. Es por esto que el gobierno de Bernardo Arévalo dedicó un año completo para dar a conocer la vida y obra de nuestro Premio Nobel de Literatura 1967.

Desde el 9 de junio de 2024, oficialmente se ha realizado un variopinto de actividades que resaltan en este mes debido a que se cumplen 125 años del natalicio del escritor.

Revista Viernes se une con júbilo a esta conmemoración, y en la presente edición muestra gran variedad de información, alguna conocida, otra no tanto, acerca del *Gran Moyas*.

También se han sumado a este trabajo familiares del literato que nos apoyaron con escritos dedicados al Nobel, a quien con tanto cariño recuerdan.

Sumérjase en las páginas de esta edición especial, y encuentre en ellas información coleccionable acerca de nuestro orgullo nacional, el premio Nobel de Literatura 1967, Miguel Ángel Asturias Rosales.



En portada: Miguel Ángel Asturias Rosales
Diseño: Rigoberto López

Índice

Página 3

Así fue la vida del genio de las letras

Página 10

¡Muy feliz cumpleaños! Felices 125 años

Página 4

Un año dedicado al Nobel de las letras, el orgullo nacional

Página 11

Miguel Ángel Asturias... el abuelo

Página 6

Discurso de recepción del Nobel de Literatura 1967

Página 12

El Nobel también tuvo detractores

Página 8

La pluma mágica del *Gran Moyas*



Miguel Ángel Asturias

2024-2025
AÑO CONMEMORATIVO

Directorio

Dirección General:
Carlos Morales Monzón

Coordinación General de Redacción:
Miguel González Moraga

Coordinación de Información:
Mario Antonio Ramos

Editora: Katheryn Ibarra

Redactores: Narcy Vásquez, Katheryn Ibarra e invitados especiales

Diseño Gráfico: Rene Chicoj

Diagramación: Sulhema Pacheco

Digitalización: Freddy Pérez



Así fue la vida del genio de las letras

Textos: **Katheryn Ibarra** / Infografía: **Sergio Espada**

Miguel Ángel Asturias conoció las precariedades de los habitantes de sitios alejados de la capital, así como sus costumbres y tradiciones. De igual forma, las opulencias de Europa, pasando por América del Sur, toda una vida que hoy es celebrada a 125 años de su nacimiento.



1899

El 19 de octubre nace en la ciudad de Guatemala. Sus padres fueron el abogado Ernesto Asturias Girón y su madre, María Rosales de Asturias.

1904

Viaja a Salamá, Baja Verapaz, junto a su familia, a vivir en la granja de sus abuelos. Esto lo marca en su vida y su futuro gracias al contacto que tuvo con los indígenas de la región, aun como los cuentos y leyendas de Guatemala.

1908

La familia regresa de Salamá y se establece en el barrio de la Parroquia Vieja, zona 6.

1916

Se gradúa de Bachiller del Instituto Nacional Central para Varones. En este lugar le colocan el sobrenombre de *Moyas*.

1918

Inicia sus estudios en medicina. Posteriormente, se cambia de carrera.

1923

Se gradúa de abogado en la Universidad de San Carlos de Guatemala.

1923

Viaja a Londres, Inglaterra, y luego a París, Francia; en este último, comienza sus estudios de Antropología en La Sorbona.

1930

Publica su obra *Leyendas de Guatemala*, en Madrid, España.

1932

Recibe el Premio Sylla Monseguar para la traducción al francés de *Leyendas de Guatemala*.



1974

Fallece de cáncer, en Madrid. Es sepultado en el cementerio de Père Lachaise, donde permanece.

1967

Es ganador del Premio Nobel de Literatura.

1966

Le es devuelta su nacionalidad por el presidente de ese entonces, Julio César Méndez Montenegro. También es nombrado embajador en Francia.

1954

Es expatriado y se traslada a Buenos Aires. Allí vivió ocho años. Luego se moviliza a Europa.

1950

Se casa por segunda vez con Blanca Mora.

1947

Funge como diplomático en Buenos Aires.

1942

Es electo diputado al Congreso Nacional.

1939

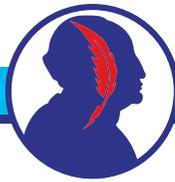
Se casa con Clemencia Amado y nace su primer hijo Rodrigo. También fallece su padre, Ernesto Asturias.

1938

Funda *Diario del Aire*, el primer radioperiódico de Guatemala.

1933

Regresa a Guatemala y realiza labores periodísticas.



Un año dedicado al Nobel de las letras, el orgullo nacional

Texto: Katheryn Ibarra
Fotos: Mario León y Archivo

Con el Acuerdo Gubernativo 92-2024, del 9 de junio de 2024, se acordó declarar un año “para conmemorar al escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias Rosales, con el objetivo de recordar su vida y obra, así como recuperar, revalorizar y recrear su legado literario a través de actividades culturales en diferentes espacios a nivel nacional”. Está firmado por el presidente de la República, Bernardo Arévalo; la ministra de Cultura y Deportes, Liwy Grazioso, y el secretario general de la Presidencia, Juan Guerrero.

Y es que en este 2024 se cumplen 125 años del natalicio del escritor y 50 de su fallecimiento, y, desde que se anunció este año conmemorativo, se realizaron diversos eventos. El primero fue el anuncio de que el Gobierno de Guatemala iniciaría el proceso de repatriación de los restos del literato, que están en París, Francia.

En el acto estuvo presente Miguel



El ingreso a la obra es gratuito y puede obtener sus entradas en el siguiente QR



Ángel Asturias Amado, hijo del escritor, quien explicó que su familia estaba complacida con la decisión de que volviera al país que tanto amó.

De igual forma, explicó que en los dos anteriores gobiernos le habían hecho la solicitud, pero que su familia creía que no era correcto. “Con mi sobrino Sandino hemos tomado la decisión de repatriar sus restos durante el gobierno de Bernardo Arévalo, porque tiene

Otras actividades que no puede perderse en torno a esta celebración:

19 de octubre
7:00 a 19:00

La literatura de Asturias en las calles. En las gobernaciones departamentales se repartirán 5 mil ejemplares de la literatura de Miguel Ángel Asturias.

10:00 a 12:00

Ofrenda floral al monumento a Miguel Ángel Asturias ubicado en avenida La Reforma.

Se recordará el legado de uno de los escritores más influyentes de la historia de Guatemala.

24, 25, 26, 30 y 31 de octubre de 2024

Se presenta la obra *El señor Presidente*, en versión dramática de Hugo Carrillo. Será en la Gran Sala Efraín Recinos del Centro Cultural Miguel Ángel Asturias.

un fondo afectivo y que también llevaba una decisión política que mi padre y mi hermano estarían de acuerdo”, expuso.

También se inauguró una exposición en el Palacio Nacional de la Cultura. Otra fue una nueva edición de *Leyendas de Guatemala*

la y *El señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias, traducidos al kakchiquel. Se presentó en la Gran Sala Efraín Recinos del Centro Cultural Miguel Ángel Asturias *Titilganabáh*, una obra de teatro-danza que estuvo a cargo de Ricardo Martínez.



GUATEMALA

Playa de Champerico, Retalhuleu

Complejo Turístico Villa Amanda, Suchitepéquez

Cataratas de Cunén, Quiché

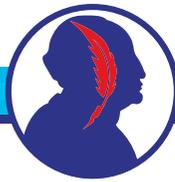
Laguna Brava en Yalambojoch Nentón, Huehuetenango

#YO EXPLORO MI PAÍS

Planifica tu viaje en
exploraguate.gt

@inguatoficial    





Discurso de recepción del Nobel de Literatura 1967

Foto: Archivo

“Majestad: Mi voz en el umbral. Mi voz llegada de muy lejos, de mi Guatemala natal, en el umbral de la Academia. Es difícil entrar a formar parte de una familia. Y es fácil. Lo saben las estrellas. Las familias de antorchas luminosas. Entrar a formar parte de la familia del Nobel. Ser heredero de Alfredo Nobel. A los lazos de sangre, al parentesco político, se agrega una consanguinidad, un parentesco más sutil, nacido del espíritu de la obra creadora. Y esa fue, quizá no confesada, la intención del fundador de esta gran familia de los premios Nobel. Ampliar, a través del tiempo, de generación en generación, el mundo de los suyos. En mi caso, entro a formar parte de la familia Nobel, como el menos llamado entre los muchos que pudieron ser escogidos.

Y entro por voluntad de esta Academia cuyas puertas se abren y se cierran una vez el año para consagrar a un escritor y por el mismo uso que hice de la palabra en mis novelas y poemas, de la palabra más que bella, responsable, preocupación a la que no fue ajeno aquel soñador que andado el tiempo pasmaría al mundo con sus inventos, el hallazgo de explosivos hasta entonces los más destructores, para ayudar al hombre en su quehacer titánico de minas, perforación de túneles y construcción de caminos y canales.

No sé si es atrevido el parangón. Pero se impone. El uso de las fuerzas destructoras, secreto que Alfredo Nobel arrancó a la naturaleza, permitió en nuestra América las empresas más colosales. El Canal de Panamá, entre estas. Magia de la catástrofe que cabría parangonarla con el impulso de nuestras novelas, llamadas a derrumbar estructuras injustas para dar camino a la vida nueva. Las secretas minas de lo popular sepultadas bajo toneladas de incompreensión, prejuicios, tabús, aflorar en nuestra narrativa a golpes de protesta, testimonio y denuncia, entre fábulas y mitos, diques de letras que como arenas

Si desea ver el momento en que Asturias recibe el Premio Nobel, escanee el siguiente QR



La prensa del mundo publicó acerca del logro obtenido por el nacional.

gicas o desorbitadas. No es el tremendo por el tremendismo. Es que fue tremendo lo que nos pasó. Continentes hundidos en el mar, razas castradas y al surgir a la vida independiente, la fragmentación del Nuevo Mundo.

Como antecedentes de una literatura, ya son trágicos. Y es de allí que hemos tenido que sacar no al hombre derrotado, sino al hombre esperanzado, ese ser ciego y visionario que ambula por nuestros cantos. Somos gente de mundos que nada tiene que ver con el ordenado desenvolverse de las contiendas europeas a dimen-

sión humanas las nuestras fueron en los siglos pasados, a dimensión de catástrofe.

Andamiajes. Escalas. Nuevos vocabularios. La primitiva recitación de los textos. Las rapsodias. Y luego, de nuevo, la trayectoria de la nada. Largas cadenas de palabras. El pensamiento encadenado. Hasta salir de nuevo, después de las batallas lexicales, más encarnizadas, a las expresiones propias. No hay reglas. Se inventan. Y tras inventar vienen los gramáticos con sus tijeras de podar idiomas. Muy bien al español americano, pero sin lo hirsuto. La gramática se hace obsesión. Correr el riesgo de la antigramática. Y en eso estamos ahora. La búsqueda de las palabras actuantes. Otra magia. El poeta y el escritor de verbo activo. La vida. Sus variaciones. Nada prefabricado. Todo por palabras. Buscar las palabras-cosas, las palabras-seres. Y los problemas del hombre, por añadidura. La evasión imposible. El hombre. Sus problemas. Un continente que habla. Y que fue escuchado en esta Academia. No nos pidáis genealogías, escuelas, tratados. Os traemos las posibilidades de un mundo. Verificadlas. Son singulares. Es singular su movimiento, el diálogo, la intriga novelesca. Y lo más singular, que a través de las edades no se ha interrumpido su creación constante”.

atajan la realidad para dejar correr el sueño, o por lo contrario, atajan el suelo para que la realidad escape.

Cataclismos que engendraron una geografía de locura, traumas tan espantosos, como el de la Conquista, no son antecedentes de una literatura de componenda y por eso nuestras novelas aparecen a los ojos de los europeos como iló-

PREPARADOS PARA TODO



 **Intecap**

ADMISIONES
2025
¡Inscríbete!



Foto: Familia Asturias

“ Le hemos traído esta serenata para despertarlo con los cuetillos que suenan de alegría para festejar su día. La casa está adornada con hojas de pacaya, al piso le hemos puesto pino y tenemos tamalitos con chocolate para desayunar. Y de fondo una marimba, como usted solía festejar este día en su tierra, con su familia y amigos.

No podemos olvidar ese cumpleaños de 1967, en que la Academia Sueca le comunicó que era el ganador del Premio Nobel de Literatura y que nos llenó a todos de gran alegría, pues era un reconocimiento a su obra y a su compromiso como representante de toda la literatura y las luchas de nuestra América, y como usted mismo dijo, se lo dedicó a su querida y amada Guatemala. Recuerdo ese año, que me costó mucho comunicarme con usted, pues estaba siempre ocupado el teléfono y cuando lo logré, lo primero que me agradeció fue que lo llamara por su cumpleaños, por supuesto que también hablamos de lo que significaba y lo feliz que estábamos por la noticia.

Le quiero contar de mí y de todo lo que nos une entrañablemente de corazón a corazón y de cerebro a cerebro, como usted me decía, para que tenga noticias nuestras y pase un hermoso cumpleaños.

Yo estoy muy bien de salud y con una compañera que me acompaña y me llena de alegría. Mi hijo ya es doctor en abogacía y está dedicado a la defensa del medio ambiente, tiene dos hijas muy lindas y dulces.

Con Sandino nos estamos ocupando en que su obra sea leída en Guatemala, y usted sea más reconocido y querido buscando crear una identidad cultural que no tenemos y estamos logrando resultados.

El año pasado por primera vez dos de sus obras se tradujeron al kaqchikel —Rumoch'öch' Iximulew (*Leyendas de Guatemala*)— y —Richanpomanel Achi (*El señor Presidente*)— y este año será al k'iche'. No podía ser que estando traducida a tantos idiomas no estuviera a

¡Muy feliz cumpleaños! Felices 125 años



Miguel Ángel Asturias, padre e hijo, en el balcón de la casa que habitaron en Buenos Aires.

en ninguno de los idiomas mayas, como usted tanto lo soñó. Seguro que Rodrigo también se ha sentido muy contento por esto y ya le habrá puesto al tanto de cómo se siente.

¿Se acuerda de la valija que usted le mandó a don Pepe Lima? La hemos rescatado y se ha colocado en un museo en la entrada a La Antigua Guatemala, que es muy visitado.

Debido a sus exilios, no es posible tener todos sus documentos en un solo lugar. En el Archivo General de Centro América están los que hemos encontrado en Guatemala de cuando usted era joven. Se está trabajando en catalogarlos, archivarlos y escanearlos para que puedan ser consultados, guardados y cuidados.

Sus libros se siguen traduciendo y leyendo. Es un escritor innovador, porque lo que ha generado ha sido una escuela, es ya un escritor clásico para la literatura universal.

Le quería contar que este año llegó

a la Presidencia de Guatemala el hijo de su amigo Juan José Arévalo, después de una gran defensa de los resultados electorales, por parte de los cuatro pueblos que conforman nuestra patria y el apoyo internacional para evitar un golpe de Estado. Y es una pequeña luz y una gran esperanza de que tengamos un cambio en este país tomado por la corrupción.

Este gobierno le ha dedicado a usted todo el año, con homenajes, conversatorios, actos en instituciones que usted participó en su fundación, en colegios, en fin, es un año en el que Guatemala se lo dedica a Miguel Ángel Asturias. Es por ello que hoy, día de su cumpleaños, la ofrenda floral en su monumento será colocada por la familia, y será el primer año en que nos acompañará el Gobierno. En Buenos Aires lo venimos haciendo desde que fundamos la Comisión Jacobo Árbenz.

Le comento esto, pues en este escenario es que tomé la decisión de que vuelva a descansar a su país que tanto amó y que

su presencia ayude a la unión de todos los guatemaltecos, así que, mi 'Espigadito', vaya preparándose para festejar su próximo cumpleaños en su patria, con su pueblo, sus amigos, sus seres queridos, sus colores, sus sabores, sus paisajes 'de este país forjado a miel'. Muy feliz cumpleaños, viejito del alma. Besitos de su Cuyito

Miguel Ángel Asturias, hijo Buenos Aires, Argentina 19 de octubre de 2024





Miguel Ángel Asturias... el abuelo

El nieto mayor del Nobel de Literatura de 1967 retrata de forma sucinta a su abuelo, con quien compartió algunas temporadas en México y Francia. Sandino Asturias Valenzuela es hijo de Rodrigo Asturias Amado, quien llegó a ser conocido como el comandante guerrillero Gaspar Ilom

Fotos: Sandino Asturias

Sandino. Desde antes de mi nacimiento, ya mi abuelo tenía influencia en mi vida. En 1956 prologó el libro del investigador argentino Gregorio Selser *Sandino, general de hombres libres*. Lo tituló “Del prólogo a la arenga”, donde narra su admiración por el héroe nicaragüense. Este hecho histórico definió por qué me llamo Sandino, nombre que marcó mi vida y mi lucha.

Nietecito amigo. El día que nací, mi abuelo publicó en varios periódicos, entre ellos, *El Imparcial* de Guatemala, dos sonetos dedicados a mí. Uno se llamó *Mi nietecito amigo* y otro *Si ya no hay hadas*. El recorte del periódico llegó a mis manos, gracias al cariño y paciencia de José Barnoya (el *Sordo*), quien guardó durante más de 25 años el trozo del diario y me lo entregó en 1997. *Mi nietecito amigo* es un poema de amor y dulzura que también expresa una posición dura y firme, en relación con la realidad que había en Guatemala en 1962 y la esperanza de que su nietecito amigo fuera parte del cambio que necesitaba Guatemala.

Espejito con Ojos. Mi abuelo siempre me dijo “Espejito con Ojos”. En todas sus cartas y conversaciones se refería de esa manera a mí. En su

cuento *El hombre que lo tenía todo, todo*, el personaje principal es Espejito con Ojos, y de esa manera inmortaliza su manera de llamarme.

Cuando mi padre fue exiliado en 1964 por Miguel Idígoras Fuentes nos fuimos a vivir a México. Mi abuelo vivía en París, Francia, y nos visitaba. Las casas de Alaide Foppa y Luis Cardoza y Aragón, que también estaban exilados, eran los lugares de encuentro, muchos de los cuales quedaron registrados en fotografías.

En 1971, con 8 años de edad, estando mi padre en la lucha revolucionaria, mi madre fue secuestrada y gracias a la intervención de mi abuelo fue liberada. En ese contexto, mi madre y yo debimos salir a un segundo exilio. Esta vez pasamos unos meses en París con mi abuelo, quien nos acogió con todo su cariño. Es en esta etapa donde seguramente fortalecimos nuestra relación. Miguel Ángel Asturias fue un abuelo tierno, cómplice. A ambos nos encantaba el chocolate y él compartía todos sus escondrijos conmigo. Con él



Rodrigo, Miguel Ángel y Sandino Asturias, en la casa de Alaide Foppa, alrededor de 1968, en la ciudad de México. Alaide fue detenida-desaparecida el 19 de diciembre de 1980 en la capital de Guatemala.

recorrí museos y teatros de París. Fue una estancia plena de ternura y amor.

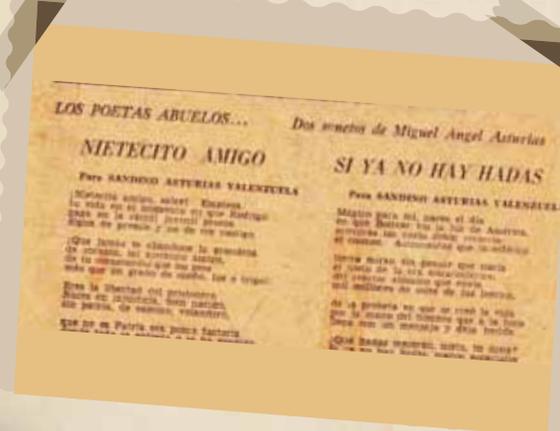
En 2017, creamos junto a mi tío Miguel Ángel Asturias Amado la Fundación Asturias, desde donde hemos desarrollado una serie de proyectos para promover y ampliar el conocimiento de su obra y de su vida. Entre otros proyectos, impulsamos la creación del Museo Miguel Ángel Asturias y este año, que ha sido declarado por el Gobierno de Guatemala como el año de Miguel Ángel Asturias, en conmemoración del 50 aniversario de

su muerte y 125 de su nacimiento, decidimos repatriar los restos de Miguel Ángel Asturias a Guatemala, que es el lugar donde él siempre soñó para descansar para siempre. Para este acontecimiento contamos con el apoyo de las autoridades de Francia y Guatemala.

Mi abuelo heredó en mí todo el amor a Guatemala, a su cultura, su admiración y respeto a los pueblos originarios y su capacidad de resistencia, su deseo de una nueva Patria “que no es Patria esa pobre factoría, donde todo se entrega o se ha vendido”, como escribió el 24 de julio de 1962 en *Mi nietecito amigo*.

Sandino Asturias Valenzuela

El Gran Moyas le dedicó dos sonetos a su nieto Sandino en 1962, los que fueron publicados en *El Imparcial*.





Texto: Katheryn Ibarra
Fotos: Archivo

No todo en la vida es miel sobre hojuelas y eso puede comprobarse también en el contexto que envuelve a nuestro premio Nobel. En las siguientes líneas conocerá algunos textos dedicados a Asturias que no son favorables hacia sus escritos o forma de pensar y que han quedado plasmados para la posteridad.

Luis Cardoza y Aragón, con libro Miguel Ángel Asturias, casi novela

El texto *Miguel Ángel Asturias, casi novela* evidencia el enfrentamiento con los discursos de lo que Cardoza diagnostica como elementos conservadores tanto en la conducta de Miguel Ángel Asturias como en las concepciones aislacionistas del indígena. El discurso cardociano es una reacción a este tipo de elaboraciones discursivas.

La recepción de *Miguel Ángel Asturias, casi novela* se sitúa también en los bordes de la contradicción. Para algunos críticos, el trabajo final de Cardoza no es más que una arremetida envidiosa que procura degradar a Asturias señalándolo como traidor de las causas indígenas y aliado de los dictadores. Señala Mario Payeras que “no es este un libro afortunado y contrasta con otros de Luis Cardoza. Dos veces lo leí, esperando modificar mi primera impresión desfavorable, pero confirmé el juicio original. Es en mi opinión un libro dogmático como estética, lo hallo pletórico de las pretensiones de todo vanguardismo y lo siento ajeno sobre todo a la cultura democrática que Guatemala reclama con apremio”.

Publicado en la revista *Comunicación* Vol. 11, de 2001.

Rodríguez Monegal lo acusa de monótono

Literaria es la reflexión de Emir Rodríguez Monegal, quien, en oportunos tiempos del llamado *boom*, decidió que la obra asturiana se dividía en dos épocas. La que va de *Leyendas de Guatemala* a *Week-end en Guatemala*, y la restante. Con singular maniqueísmo, el crítico uruguayo señalaba que la grandeza de Asturias estaba en la primera etapa, mientras que la segunda caía por exceso de compromiso social, criollismo, indigenismo y, sobre todo, repetición (424-426). Rodríguez Monegal encontró pronta respuesta en Gerald Martín, pero no retrocedió en sus severos juicios.

Publicado en la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (www.cervantesvirtual.com).

El Nobel también tuvo detractores

No todo fue regocijo en la vida de Asturias, incluso estuvo envuelto en polémicas



Acusaciones políticas de persecución

Un ejemplo de mezquindad fue la del escritor y renegado comunista guatemalteco Carlos Manuel Pellecer (1920-2009), quien en 1964 “recordó” que cuando él era un perseguido político por el gobierno de Jorge Ubico “La prensa se mantuvo discreta, sin atacarme (...)”. Solo el radio-periódico *Diario del Aire* en donde a partir del director contaba entre el personal corrompidos aduladores, me dedicó violentos ataques. El poeta

Miguel Ángel Asturias era el director, José Manuel Fortuny uno de los locutores más ambiciosos. Hoy día se conducen en ‘moralistas’ y propagan otras ideas y, como entonces, siguen cobrando por su literatura zalamera, ahora a favor de las tiranías comunistas”. Esto lo publicó Pellecer en *Memoria en dos geografías*. Nuevamente, en julio de 1971 vuelve a la carga contra Asturias al indicar en su artículo *Las Moscas del Señor*, que cuando la prensa dio a conocer que el poeta cubano Heberto Padilla (fiel defensor de

Fidel Castro en el extranjero) había sido encarcelado por orden de este acusándolo de contrarrevolucionario, el dictador se vio obligado a dejarlo libre un mes después, aunque el poeta hubo de firmar una carta con su “confesión autocrítica”, la cual fue vista con suspicacia por muchos intelectuales en el extranjero. Sin embargo, se consideró que el atropello fue “instigado” por Moscú como una “maniobra antifidelista” para “aislar a Fidel de sus amigos y admiradores europeos y americanos”, motivo por el cual los rusos ordenaron a varios intelectuales romper lazos con el barbudo, aunque según Pellecer, utilizando tácticas distractoras del verdadero fondo del asunto, señalando que “Miguel Ángel Asturias, Premio Nobel de Literatura, el 19 de junio lanzó contra el joven y famoso escritor colombiano Gabriel García Márquez, la acusación de haber plagiado groseramente *La Búsqueda del Absoluto* de Balzac, con su obra *Cien años de Soledad*. Y no para aplacar el revuelo causado por el asunto Padilla que no se aplaca (...) García Márquez, pese a la grito armada por intelectuales y artistas en torno al caso Padilla (dijo que) ‘Yo no sé si de veras Heberto Padilla le estaba haciendo daño a la revolución con su actitud, pero su autocrítica sí le está haciendo daño, y muy grave’. (...) Hay que silenciarlo. Inducir a los intelectuales y artistas a pensar en otra cosa, al menos por un tiempo.

Publicado en el libro *Opiniones en 1967 sobre el otorgamiento del premio Nobel a Miguel Ángel Asturias Tomo I* (junio 2017) de Ariel Batres.



18 de octubre de 2024

Viernes

Año 11
No. 539

Diario de Centro América



ARÉVALO Y ÁRBENZ

ÍCONOS DE LA

Primavera Revolucionaria



Editorial

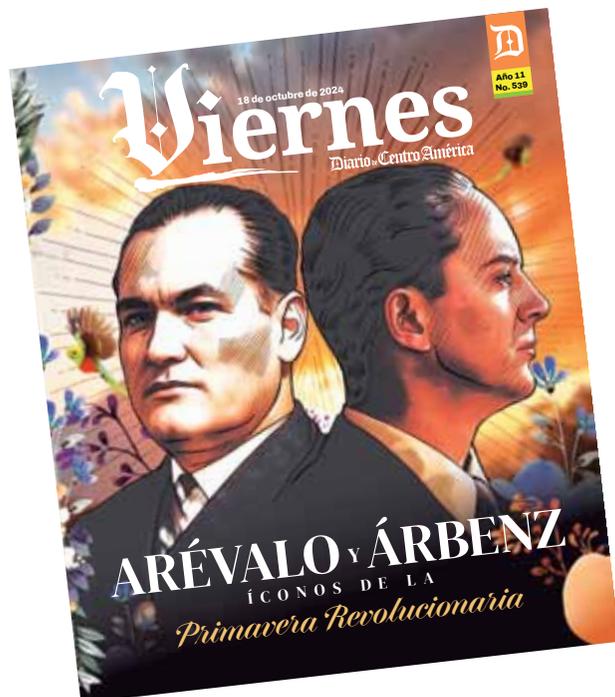
La Revolución vive

Juan José Arévalo Bermejo y Juan Jacobo Árbenz Guzmán son los principales íconos de la década (1944-1954) de mayores transformaciones sociales, políticas y económicas que vivió el país en toda su historia, muchas de las cuales aún persisten.

En este 80 aniversario de la Revolución del 20 de Octubre, *Revista Viernes* presenta una síntesis de los 10 años que hicieron crujir el viejo orden que habían construido y reajustado liberales y conservadores desde la Independencia.

Este documento histórico describe la Guatemala de 1944, las luchas populares contra la dictadura de Jorge Ubico y su temporal sucesor, los cambios iniciados por la Junta Revolucionaria de Gobierno, la impronta de los cinco años de gestión de Arévalo Bermejo y la continuidad y profundización revolucionaria que pretendía Árbenz Guzmán, proceso interrumpido por Estados Unidos.

El *Diario de Centro América* se suma a “1944-2024: Una Revolución Viva”, conmemoración organizada por el gobierno que encabezan Bernardo Arévalo y Karin Herrera.



En portada: Juan José Arévalo Bermejo y Juan Jacobo Árbenz Guzmán
Diseño: Rigoberto López

Índice

Página 3

Guatemala en 1944

Página 4

El pueblo que se alzó con
ánima fiera

Página 6

Gobierno-prensa
Historia de una relación
rípida

Página 8

Una vida dedicada a su patria:
Juan José Arévalo y Discursos de
Arévalo al asumir la Presidencia

Página 9

Jacobo Árbenz, el Soldado
del pueblo y Mi amado
y recordado abuelo: el
presidente Árbenz 80 años
después

Página 10

Los grandes logros de la
Revolución

Página 12

Estados Unidos trunca la
Revolución



Directorio

Dirección General:
Carlos Morales Monzón

Coordinación General de Redacción:
Miguel González Moraga

Coordinación de Información:
Mario Antonio Ramos

Editora: Katheryn Ibarra

Redactores: Nancy Vásquez, Miguel González Moraga,
Mario Ramos, Rodolfo Zelada, Katheryn Ibarra e
invitados especiales

Diseño Gráfico: Rene Chicoj

Diagramación: Sulhema Pacheco

Digitalización: Freddy Pérez



Guatemala en 1944

Antes de la Revolución del 44, el país vivía parte de una realidad que involucraba el resto de la región

Colaboración: Anibal Chajón Flores (Cegeg-Usac)

Fotos: Universidad Francisco Marroquín y Pueblo conoce tu historia

La conexión más importante fue con Estados Unidos, donde, desde 1929, se vivía la Gran Depresión, que afectó Alemania y, por lo tanto, a Guatemala, pues eran esos dos países los que compraban los productos guatemaltecos. Más cerca, en El Salvador, los campesinos padecían de un sistema de trabajo idéntico al de Guatemala: al final de la cosecha, se reportaba que cada trabajador le debía a la finca, por lo que no recibía salario sino granos básicos como “anticipo” del salario del siguiente año. Así, las fincas no gastaban en sueldos.

Un político comunista salvadoreño demostró a varios campesinos de su país que eso no era posible, la muestra era que los finqueros tenían casas palaciegas y muchos lujos. Con esto, organizó una sublevación de cientos de campesinos que derivó en una reacción violenta por parte del Gobierno, en 1932. Hubo millares de víctimas. Para evitarlo en Guatemala, en 1935, el presidente Jorge Ubico decretó la supresión de las supuestas deudas de las fincas y estableció el pago de salarios. Para demostrar su trabajo, los campesinos sin tierras propias debían trabajar una cantidad mínima de días al año.

Con dinero en efectivo, por primera vez en más de 60 años, los campesinos pudieron comprar en los lugares que les parecieran más convenientes y ahorrar. Los efectos fueron inmediatos. Ese mismo año, se recuperó la economía del país, a partir de fortalecer el mercado interno. Estados Unidos no logró recuperarse hasta 1939, cuando empezó la Segunda Guerra Mundial y el Gobierno inició la compra de armas a las fábricas

de ese país, por temor a Alemania. Esto generó nuevamente empleo y consumo, así como las compras a Guatemala.

Durante la guerra, el Gobierno estadounidense promovió que sus empresas compraran los productos de América Latina para impedir que se volcasen hacia Alemania. El temor era en tres países donde empresarios alemanes controlaban buena parte de la economía: Argentina, Brasil y Guatemala. El caso de Guatemala era importante por su posición estratégica: a medio camino entre Estados Unidos y el Canal de Panamá. En 1941 Japón atacó Pearl harbor, Hawái, y la potencia norteamericana entró en el conflicto.

Estados Unidos instaló bases antiaéreas en el puerto de San José, Puerto Barrios y la capital porque si los japoneses intentaban atacar Panamá debían pasar sobre espacio aéreo guatemalteco. Por otra parte, en 1942 más de 300 buques estadounidenses fueron hundidos en el mar Caribe al viajar hacia o desde el Canal. Si había un ataque a Panamá, el Ejército de



Guatemala debía desplazarse y el país quedaba bajo la protección de sus jóvenes, por eso se militarizaron las escuelas secundarias. Pero la campaña estadounidense era acabar con dictadores autocráticos que no favorecían la democracia, justamente como Ubico. Así que su figura empezó a recibir serias críticas. En mayo de 1944, en El Salvador, el presidente enfrentó oposición y manifestaciones populares. Como

era de esperarse, reaccionó con violencia. Entre las víctimas mortales estaba un adolescente estadounidense. Así, para evitar una invasión a El Salvador el gobernante dejó el puesto. A los pocos días estaba en la ciudad de Guatemala. Como la información estaba controlada por el Gobierno, solo se sabía de las manifestaciones. Entre tanto, Ubico cambió autoridades en la Universidad Nacional, por lo que estudiantes y docentes protestaron; a esto se sumó el gremio magisterial, indispuesto con Ubico porque solicitaban aumento salarial y el presidente ignoró la petición. Recuérdese que su salario era inferior al de 1930 y, desde 1942, la economía estaba en pleno auge, pues el país vendía toda su producción a Estados Unidos.

Esto preparó la disposición de los jóvenes universitarios y los maestros, quienes iniciaron protestas contra el Gobierno en junio de 1944. Cuando estas manifestaciones pacíficas fueron repelidas con violencia y la muerte de la maestra María Chinchilla, el 25 de junio, la élite capitalina pidió la renuncia de Ubico. Este aceptó y dimitió el 1 de julio. Ese era el panorama en la ciudad de Guatemala poco antes del mes de octubre.





El pueblo que se alzó con ánimo fiero

Texto: Mario Ramos

El anhelo popular por romper las cadenas dictatoriales que apesaban al país, la incansable búsqueda por acabar con la tiranía y la decidida defensa, a sudor y sangre, de los derechos del pueblo fueron los ideales de un movimiento revolucionario que, a vencer o a morir, se alzó en las calles para derrocar al sistema y dar paso a la Primavera democrática.

Parece fácil, pero no lo fue. En el camino ocurrieron acontecimientos que propiciaron el despertar de la sociedad y orillaron el alzamiento. El origen del *Memorial de los 311*, la muerte de la maestra María Chinchilla y el asesinato del periodista Alejandro Córdova fueron detonantes en la Guatemala de 1944.

El contexto político y social también aportó a la causa. La Segunda Guerra Mundial trajo voces que clamaban por democracia a través de un discurso promovido en Estados Unidos y replicado en Guatemala por los hijos de la oligarquía, jóvenes que no pudieron salir a estudiar al extranjero debido a la hostilidad entre las potencias.

Juventud rebelde

La decisión del presidente Jorge Ubico de cambiar docentes en la Universidad Nacional causó rechazo en los herederos de la élite guatemalteca, en su mayoría estudiantes de Derecho. La opción fue tomar las calles y hacerse escuchar.

El movimiento comenzó el 19 de junio. Los universitarios no marcharon solos, el magisterio, que había solicitado un aumento salarial y cuya demanda nunca fue atendida, se les unió. Ubico, que no soportaba críticas, mandó como respuesta represión y cárcel para los presentes en la asonada.

Muchos estudiantes, hijos de las familias poderosas del país, fueron arrestados y sufrieron la violencia del Estado. No había vuelta atrás. A la protesta contra el régimen se sumaron empresarios, comerciantes, artesanos y civiles de todas las capas sociales, por lo que Ubico suspendió las garantías constitucionales para tratar de controlar a las masas con el Decreto 3114.

Los 311

El general calificó de “disociadores de tendencias nazi-facistas” a los ciudadanos de la alzada popular. El 24 de junio, 311 jóvenes, que más adelante se convertirían en figuras y protagonistas del país, firmaron un memorial donde solicitaban que se restituyeran los derechos constitucionales.

La misiva incluía los nombres de algunos amigos de Ubico y de estudiantes como Eduardo Cáceres Lehnhoff, Manuel Galich, Flavio Herrera, Julio César Méndez Montenegro, así como los intelectuales Carlos Federico Moray David Vela.

La respuesta fue la misma, indiferencia y opresión. Para el 25 de junio la huelga era general y las calles estaban abarrotadas en rechazo al dictador. La reacción de

la fuerza pública, que disparaba a mansalva, acabó con la vida de unas 80 personas, entre ellas la maestra María Chinchilla, quien fue abatida en medio del estallido social en la actual 17 calle y 6a. Av. de la zona 1.

El 26 de julio, Ubico recibe otra carta. En este memorial, seis ciudadanos distinguidos, entre ellos diplomáticos guatemaltecos y allegados, le piden entregar el cargo: “Tales aspiraciones se concretan visiblemente, palmariamente y de manera incontrovertible en la necesidad sentida por todos, como única solución patriótica y conveniente, la de que usted renuncie de forma legal a la Presidencia de la República”.

Aprendiz de dictador

Jorge Ubico estaba cercado y tomó el único camino que le quedaba. El 1 de julio, el dictador renunció ante la asamblea. Tres días después, Federico Ponce Vaides estaba asumiendo la Presidencia del país, en un gobierno que se suponía sería de transición a la democracia.

Pero el nuevo jefe de Estado continuó con las medidas absolutistas y anunció que participaría en las elecciones que se programaron para finales de año, pues argumentaba que el pueblo quería su permanencia en el poder.

La sociedad, que había logrado poner fin a la tiranía ubiquista, comienza a manifestarse en contra de Ponce Vaides y el descontento ahora cuenta con otros aliados, los militares jóvenes. Toda la sociedad está convencida de que la única

opción para lograr la democracia es derrocar al aprendiz de dictador.

La gota que rebalsó el vaso ocurrió el 1 de octubre de 1944, cuando las fuerzas represoras de Ponce Vaides asesinaron al periodista Alejandro Córdova, fundador y director de *El Imparcial*. El crimen conmocionó a todos los sectores y se comenzó a fraguar el derrocamiento.

La rebelión

El 20 de octubre no hubo marcha atrás. La estrategia de los jóvenes castrenses, encabezados por Carlos Aldana Sandoval, Francisco Javier Arana, Jacobo Árbenz Guzmán y Enrique de León Aragón, fue tomar el control de los principales frentes militares. Primero se tomó la artillería pesada de la Guardia de Honor. Ya con tanques a favor, la refriega se desplazó hacia los fuertes Matamoros y San José.

Los civiles se sumaron a la lucha, estudiantes, maestros, artesanos y comerciantes tomaron las armas. A media mañana ya se tenía el control militar de la ciudad y al mediodía Ponce Vaides estaba cercado en el Palacio Nacional y la Casa Presidencial. El general decidió renunciar a la Presidencia y la Revolución logró derrocar al régimen. Lo que vendría después sería la rebelde primavera, la cual comenzó a ser dirigida por la Junta Revolucionaria de Gobierno, integrada por el teniente coronel Jacobo Árbenz Guzmán, el mayor Francisco Javier Arana y el civil Jorge Toriello.



73
ANIVERSARIO
30 DE OCTUBRE



Acercamos la Seguridad Social a los guatemaltecos

Con más de 100 Clínicas de Empresa



1944



2024

UNA REVOLUCIÓN VIVA

Gobierno-prensa, historia de una relación ríspida

La luna de miel entre autoridades gubernamentales y medios de comunicación regularmente dura poco tiempo y para el gobierno de Juan José Arévalo (1945-1951) no fue la excepción

Texto y foto:
Rodolfo
Zelada

No habían pasado ni 20 días de haber asumido como Presidente, el 15 de marzo de 1945, y las páginas de los periódicos ya registraban la primera sublevación en contra del mandato de Juan José Arévalo, ante lo cual el gobernante tuvo que implementar una restricción temporal de garantías, tal y como lo presenta León Aguilera en el libro *Treinta años de El Imparcial*, que recoge la historia del diario entre 1922 y 1952.

“

Paralelamente a esta fila de guerrilleros y francotiradores del periodismo (de un periodismo, además, convertido en actividad morbosa), operaban otras líneas de ataque, entre ellas la correspondiente al Organismo Judicial”.

Juan José Arévalo
Despacho Presidencial

La medida llevó a la suspensión de los periódicos *El Mercurio*, *Demócrata* y *Actualidad*, lo que se convertiría en el primer roce entre periodistas y la nueva administración gubernamental. En su portada, según Aguilera, *El Imparcial* titula: “Nos ufamamos de haber conquistado nuestras libertades en Guatemala. No las perdamos tan pronto”. Ante ello, Adolfo Almengor, ministro de Gobernación de la época, sale al paso y afirma: “Será respetada la libre emisión del pensamiento, así como la circulación de los órganos de publicidad”.

El resto del año continuó en cierta armonía. La relación encontró su punto de inflexión en enero de 1946, cuando decidió separar de su gabinete a Jorge Toriello, líder civil de la Revolución de Octubre de 1944 e integrante de la Junta Revolucionaria, que guio la transición hacia

las elecciones que culminaron con la victoria de Arévalo.

“El 11 (enero de 1946) los diarios de la mañana y los de la tarde propalaron la noticia increíble: Arévalo da las gracias a Toriello. Indescribible la resonancia del suceso. Para los adversarios del arevalismo, dentro y fuera del Gobierno, aquello significaba la caída de Arévalo”, relata el propio gobernante en su libro *Despacho Presidencial*, en el cual describe detalles de su administración.

En torno al tema, *El Imparcial* destaca que Toriello hizo “declaraciones punzantes” al detallar que “seguirá su lucha por la revolución y sus ideales, que no se han llevado a cabo”. Mientras, en sus memorias, Arévalo apunta: “No perdamos de vista el magnífico telón de fondo que nos ofrecía la prensa de aquellos meses. El Gobierno disponía del gran diario *Mediodía* para sus necesidades de información, propaganda y doctrina. La circunstancia de estar inscrito en el Presupuesto de la Nación, daba al diario una libertad de espacios para ofrecer colaboraciones de alta calidad intelectual...”.

Además, el mandatario sostiene que “la defensa elogiosa de la obra gubernativa estaba en todas las páginas, y la figura personal del Presidente de la República, pedagogo, escritor y político de nuevas aguas merecía no pocas referencias encomiásticas, disgustó a la vieja prensa, recostada financieramente en los anuncios de comerciantes locales y de empresas extranjeras, situación que les impedía elogiar la obra revolucionaria, contraria en un todo a los intereses mercantiles sobre que se amparaban los periódicos de siempre”.

Ataques entre medios

Los escritos consultados para este artículo dan cuenta de ataques directos entre medios oficiales y comerciales, aspecto que Arévalo documenta así: *Mediodía* se fue convirtiendo en la bestia negra del régimen Arevalista, y la otra prensa se disciplinó en el embate contra el moderno y juvenil diario oficial. Principalmente *El Imparcial* (famosa tribuna ubiquista) y *La Hora*, escrita casi totalmente por su propietario, recientemente separado del Registro de la Propiedad Inmueble”. Según el gobernante, “la salida de Toriello, indicio claro de que Arévalo caería pronto, fue como un acicate”.

La rivalidad entre unos y otros continuó en ascenso. La llegada de Francisco Villagrán al Ministerio de Gobernación en enero de 1947 supuso una tregua entre medios, así como entre estos y el Gobierno. El nuevo funcionario sugirió al mandatario el cierre de *Mediodía*, para calmar los ánimos. Supuestamente, era algo pactado con los dueños de algunos periódicos.

Arévalo accedió a la propuesta y ordenó el cierre del medio, pero no se cumplió lo que supuestamente habían pactado y los embates contra el Gobierno continuaron.

Una manifestación organizada por opositores gubernamentales terminó en una riña tumultuaria cuando seguidores de Arévalo trataron de impedirla. En sus memorias el mandatario lo describe así: “Fue un tumulto grotesco, muy democrático, pero bochornoso. Los principales manifestantes huyeron. Toriello, pistola en mano, se guareció en un negocio, sin disparar”.

El hecho fue el titular principal de *El Imparcial*, el 17 de marzo de 1947, que lo tituló: *Rota a palos manifestación*. Según Aguilera, Villagrán acusó a la prensa comercial de “propagandista de la manifestación y echándole encima la responsabilidad de los sucesos”. Según el medio, el país se encontraba “al borde del abismo” y a su criterio la democracia estaba en peligro.

En ese sentido, Arévalo detalla que Villagrán tomó a su cargo la investigación y pudo informar que la contramanifestación tuvo origen en medios sindicales. Además, explica que “el honorable Ministro, que entró al Gobierno como padrino y protector de los periodistas ‘independientes’, se sintió burlado”. De hecho, fue el mismo funcionario quien días después le sugirió al gobernante “modificar las leyes de la materia a fin de infundir en el periodismo nacional (otrora sumiso, ahora insurrecto) cierto sentido de responsabilidad”.

Esta medida enfrentó aún más al Gobierno con la prensa y a medida que avanzaba en el Congreso la aprobación de la normativa, la lucha de los periodistas conllevaba a la creación de la Asociación de Periodistas de Guatemala (APG), entidad fundada el 10 de abril de 1947.

Arévalo logró controlar 28 intentos de sublevación por parte de las fuerzas armadas y los embates de la llamada prensa independiente, y traspasó el mando a Jacobo Árbenz el 15 de marzo de 1951. Incluso, el 20 de agosto de 1949 concretó la creación del periódico *Diario de la Mañana*.

EL SEÑOR PRESIDENTE



Arte inspirado en
el diseño original Enio Lima

DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

Ilustración: Ramón Banús

VERSIÓN DRAMÁTICA DE HUGO CARRILLO

OCTUBRE

24 Y 25 - 20:00 HORAS

26 - 16:00 HORAS

30 Y 31 - 20:00 HORAS

GRAN SALA "EFRAÍN REGINOS"

Descarga tu boleto gratis aquí



Ministerio de
Cultura y Deportes





Discursos de Arévalo al asumir la Presidencia

Constituyentes de 1945

Recibo de vuestras manos la nueva forma legal de la República. La he leído minuciosamente. Es un texto científico, de inspiración jurídica moderna y de cálida emoción democrática. Sabemos que lo habéis trabajado con amor, con talento, con genuino sentido revolucionario. Contiene grandes esperanzas para el futuro, si bien trasunta cierta amargura por nuestro pasado político. El Presidente de la República tiene en esta Constitución bien precisadas sus funciones. Como primer Presidente de la nueva Guatemala os prometo que cumpliré con fidelidad los preceptos de esta Constitución, con la humildad que me define como hombre pero con la dignidad que corresponde al cargo transitorio de que estoy investido.

Honorable Congreso

Assumo el cargo de Presidente Constitucional de la República con plena conciencia de la tremenda responsabilidad que ello significa. Vosotros los representantes de los pueblos, habéis venido a este recinto plenos de fe revolucionaria, es decir, de fe patriótica. Os hemos visto y os hemos oído acuerpar a la Junta Revolucionaria en todos sus actos de depuración, de restauración, de reivindicación, y el pueblo por eso os ha acompañado con su simpatía. Sois el primer Congreso de Guatemala que va a gozar de plena autonomía en sus funciones. El Ejecutivo nada tendrá que ordenaros, pero por eso misma vuestra proximidad con el Ejecutivo debe ser más estrecha. Identificados en el mismo ideal de grandeza para Guatemala, seremos dos fuerzas juveniles convergentes.

Honorable Junta Revolucionaria

El cargo de Presidente Constitucional de la República supone primeramente un honor de carácter formal, que radica en la altísima función conductora a que está llamado un presidente. Además de ese honor formal, supone el cargo un honor fundamental cuando se ha llegado a él por invitación del pueblo en comicios libres como los realizados en diciembre. Pero a

esos dos tipos de honor se agrega en mi caso el honor de carácter histórico, que consiste en recibir de vuestras manos las altas funciones gubernativas. Llegasteis al Gobierno en momentos trágicos para la patria: en momentos que parecía que fuerzas diabólicas volvían a sumir a nuestro pueblo en la abyección de otra dictadura. Asumisteis el gobierno por imperio de la voluntad popular que os aclamaba y os aclama como restauradores de la democracia. Ejercisteis el difícil gobierno con energía, con valentía, con desinterés, con sacrificio y sin fatigas. Tuvisteis oportunidad para corromper vuestra propia obra, por consejo ruin de políticos de vieja escuela y preferisteis cumplir vuestra palabra de honor empeñada con el pueblo. Por todo esto, señores de la Junta, os habéis ganado la gratitud de la patria y un lugar de lujo en nuestra historia. Habéis creado democracia, habéis devuelto la dignidad cívica a los guatemaltecos, habéis llenado de felicidad todos los corazones y nos habéis trazado una norma a vuestros sucesores. Mayor Arana: Capitán Árbenz: Ciudadano Toriello: representáis para la nueva Guatemala el coraje, la dignidad, el desinterés, el patriotismo. Por estas virtudes os habéis convertido de revolucionarios en educadores. Vuestro ejemplo, altísimo, será de hoy en adelante la norma de los gobernantes de Guatemala. Nuestro pueblo, traicionado reiteradamente por los políticos profesionales, halló en vosotros, militares austeros y ciudadanos apolíticos, los conductores adecuados para el difícil momento de la revolución. Y habéis demostrado que la ciencia de gobernar a un pueblo no se aprende en conciliábulos de comité o en libros de experiencia ajena, sino que emerge por intuición patriótica y pasión de justicia. Sobre los destinos de vuestra obra revolucionaria, estad tranquilos. Sabré defenderla y continuarla, y espero contar siempre, en los momentos difíciles, con vuestra amistad y vuestro consejo, que desde ahora os solicito para beneficio de Guatemala.

Se citan tres de los cinco discursos recitados por el mandatario el 15 de marzo de 1945.



Una vida dedicada a su patria: Juan José Arévalo

Texto: Nancy Vásquez

Ilustración: Sergio Espada

Originario de Taxisco, Santa Rosa, donde nació el 10 de septiembre de 1904. Sus padres fueron Mariano Arévalo Bonilla y Elena Bermejo de Paz.

En 1911 es enviado junto a su hermano mayor, Javier, a la Escuela Normal de la capital. Siguió sus estudios en el Instituto de Oriente en Chiquimula y en 1922 se graduó de Maestro de Educación Primaria.

En 1927 obtiene una beca para estudiar pedagogía en Argentina. Al año siguiente se casa con la educadora de ese país Elisa Martínez y obtiene la ciudadanía. En la Universidad de la Plata obtuvo el título de Profesor de Enseñanza Secundaria en Filosofía y Ciencias de la Educación en 1931. Logró en 1934 el grado de doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación y ese mismo año retorna a Guatemala para conseguir un puesto correspondiente a su nivel profesional.

Durante 1944 es propuesto como candidato a la Presidencia de la República de Guatemala y declarado ganador de la contienda electoral y comienza sus funciones ejecutivas en 1945. Luego de importantes cambios políticos en la nación, a raíz del proceso revolucionario impulsados durante su mandato, finaliza sus funciones en 1951. Luego de su administración, Arévalo fungió como embajador itinerante en diversos países de Europa, Asia y Latinoamérica.

En 1963 es postulado para ocupar la Presidencia de la República, pero el Golpe de Estado llevado a cabo por Enrique Peralta Azurdía trunca dicha posibilidad. Se casó en segundas nupcias con Margarita de León con quien tuvo cinco hijos: Dora Margarita, Juan José, Silvia Elena, César Bernardo y Martín Carlos Eduardo, todos de apellidos Arévalo de León.

Regresó a Guatemala en 1970, pero al ser amenazado por grupos paramilitares volvió a salir del país. Finalmente, retornó en 1989 y falleció el 8 de octubre de 1990, ha sido el único presidente que recibió funeral de Estado. Es padre del actual presidente de la República de Guatemala, César Bernardo Arévalo de León.

Fuentes consultadas: Cirma y el Instituto de Análisis e Investigación de los Problemas Nacionales.



Jacobo Árbenz, el Soldado del pueblo

Texto: Nancy Vásquez

Ilustración: Sergio Espada

Jacobo Árbenz Guzmán, político y presidente de Guatemala de 1951 a 1954, nació en Quetzaltenango, hijo de un farmacéutico suizo que emigró al país y una maestra. De acuerdo con una biografía de J. C. Cambranes, puede que la familia sellara el destino del que sería el futuro mandatario con el traslado de su domicilio de la ciudad a una finca rural que administraba el padre.

Se formó en la Academia Militar Nacional de Guatemala y se unió a un grupo de oficiales del Ejército que derrocó en 1944 a Federico Ponce Vaides, sucesor de la dictadura de Jorge Ubico. En 1949 fue ministro de Guerra del gobierno de Juan José Arévalo. Llegó a la Presidencia en marzo de 1951.

La Reforma Agraria, el proyecto central de su administración, lo llevó a confrontarse con el mayor terrateniente de la nación, la United Fruit Company, cuyas tierras ociosas intentó expropiar. Igualmente, insistió que la empresa y otros terratenientes pagaran más impuestos, lo que ocasionó que el Gobierno de Estados Unidos, encabezado por el secretario de Estado, John Foster Dulles, se alarmara.

Así que, traicionado por sus colegas militares, pues se negaron a luchar por él y sin apoyo internacional, se vio obligado a dimitir el 27 de junio de 1954 y a exiliarse. Viajó a México, Suiza y París, Francia en 1957. Árbenz se trasladó a Uruguay, después a Cuba y en 1970 volvió a México, donde se le concedió asilo permanente y se ahogó en su bañera en el vecino país en un extraño accidente.

El escritor Mario Vargas Llosa en su novela *Tiempos recios*, de 2019, profundiza en la invasión de una milicia mercenaria, apoyada por el Gobierno de los Estados Unidos. “El pretexto fantasmioso y falso para el golpe de Estado era evitar que Guatemala se convirtiera en un satélite comunista de la Unión Soviética”, refirió.

Fuentes consultadas: Roberto García Ferreira, profesor uruguayo del Departamento de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, *Britannica*, revistas de la Universidad de San Carlos de Guatemala (Usac).

Mi amado y recordado abuelo: el presidente Árbenz 80 años después

Mi amado y recordado abuelo, Jacobo Árbenz, tuvo la oportunidad de ver directamente las condiciones en las que habitaban, comían, vestían y trabajaban los campesinos e indígenas del campo.

Vio con profunda tristeza cómo las mujeres rurales tenían serias limitaciones para alimentar a sus hijos, lo cual marcó de por vida su sensibilidad humana. Por ello, mi querido abuelo Árbenz, con 31 años de edad y con el grado de capitán del ejército, se involucra directamente con algunos sectores representativos de la sociedad, incluyendo militares, para organizar un movimiento cívico-militar en contra de los responsables de las condiciones de pobreza del pueblo.

Producto de su conciencia social y militar y su habilidad militar como digno oficial del ejército, logra que florezca la primavera con la Revolución de Octubre del 44, reconocida como popular, de pueblo, de coloridos y hermosos trajes típicos, de profunda conciencia social -comunitaria- y humanista.

En mi calidad y condición de mujer cristiana y orgullosamente nieta de un militar revolucionario tengo la oportunidad de hablar desde lo más profundo de mi ser de la Revolución del 20 de Octubre. Es hablar de patria y de amor: al prójimo, al campesino e indígena especialmente al niño, mujer y abuelo, a la familia rural, a la sociedad y a Guatemala.

La extraordinaria efeméride revolucionaria permitió despejar el camino a los 10 maravillosos años de primavera democrática que siguieron con impactantes logros sociales que perduran 80 años después de su gestación que sigue siendo una lucha sin fin, impulsados por los dos mejores presidentes que ha tenido el pueblo: Juan José Arévalo Bermejo y Juan Jacobo Árbenz Guzmán, democráticos, reformistas y revolucionarios.

El anhelo de la Revolución del 20 de Octubre de 1944 sigue siendo una Guatemala incluyente, con bienestar y desarrollo para todos. Ese era el principal anhelo que llevaba impregnado en el alma y corazón el valiente “Soldado del Pueblo”. Ese anhelo compartido sigue siendo una esperanza para los guatemaltecos de buen corazón.

Afortunadamente, con el actual gobierno de Bernardo Arévalo se retoman este 2024 los valores e ideales revolucionarios después de 80 años de su gestación y espera.

Aunque debo reconocer que el camino iniciado no es fácil, se requiere tomar decisiones históricas con firmeza y consenso, apoyadas en todo momento por los cuatro pueblos históricos: maya, garífuna, xinka y ladino en su beneficio común, hacer realidad que los nacidos en esta hermosa tierra del quetzal tengan servicios esenciales de calidad en educación y salud gratuitos, fácil acceso a la tierra para la siembra y cosecha de alimentos garantizando la seguridad alimentaria en el pueblo, así como oportunidades dignas de trabajo, bienestar social y felicidad familiar.

Para finalizar, deseo expresar mis buenos deseos políticos al presidente Bernardo Arévalo y enviar un mensaje de amor a la juventud soñadora: el presente y futuro de Guatemala están en su participación activa, tal como lo hicieron los jóvenes revolucionarios...

Claudia Árbenz



Para: Mi amado abuelo
de: Claudia Árbenz





1944



2024

UNA REVOLUCIÓN VIVA

UNA REVOLUCIÓN VIVA

1944



2024



Logros de LA REVOLUCIÓN

Textos: **Katheryn Ibarra** / Infografía: **Sergio Espada** / Fotos: **Daniilo Ramírez**

La historia, en países como el nuestro, a veces se torna convulsa, otras represiva y muy pocas alentadora. Sin embargo, un hecho que trascendió para los guatemaltecos fue lo que se inició con la Revolución de Octubre de 1944 y terminó el 27 de junio de 1954, cuando Jacobo Árbenz decidió renunciar presionado por una conspiración organizada por EE. UU. Así terminaron 10 años de progreso, logros y beneficios que hasta el día de hoy son palpables.

- 1 • Autonomía Universidad de San Carlos de Guatemala
- 2 • Voto de las mujeres
- 3 • Derecho de voto a los analfabetos
- 4 • Reconocimiento y formación del derecho al trabajo
- 5 • Creación del Comité Nacional de Alfabetización (Conalfa)
- 6 • Escuelas tipo Federación
- 7 • Puerto de Santo Tomás de Castilla



- 21 • Museo de Arqueología y Etnología
- 22 • Reconocimiento de la propiedad privada
- 23 • Reformas al tema de la moneda
- 24 • Reformas a la educación
- 25 • La implementación de la Reforma Agraria
- 26 • La construcción de la Hidroeléctrica Jurún Marinalá, la cual quedó inconclusa debido al derrocamiento del gobierno de Árbenz Guzmán
- 27 • Edificio de la Biblioteca Nacional
- 28 • Edificio del Archivo General de Centro América
- 29 • Construcción de la carretera al Atlántico
- 30 • Banco Nacional Agrario
- 31 • Banco Nacional Agrario



Junta Revolucionaria
 Estuvo conformada por tres personas: Francisco Javier Arana, de 39 años; Jorge Toriello, de 35, y Jacobo Árbenz, de 31. Su lapso de mandato fue del 20 de octubre de 1944 al 15 de marzo de 1945.



Gobierno de Juan José Arévalo
 Tomó posesión el 15 de marzo de 1945, para un periodo de seis años como Presidente. Fue el único que cumplió su mandato y en este tiempo logró impulsar cambios radicales en favor de los connacionales.



Gobierno de Jacobo Árbenz
 Fue electo por votación popular y comenzó en el cargo el 15 de marzo de 1951. Tras ataques aéreos y presiones extranjeras, renunció al cargo el 27 de junio de 1954.

- 8 • Instauración de la formación primaria obligatoria
- 9 • Creación del Banco de Guatemala
- 10 • Surgimiento del Instituto de Fomento de la Producción (Infop)
- 11 • La creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS)
- 12 • La emisión del primer Código de Trabajo
- 13 • Se crea el Departamento de Fomento Cooperativo, guarderías y
- 14 • La Ciudad Olímpica junto al Estadio La Revolución (hoy Doroteo)
- 15 • Se restaura la Universidad Popular
- 16 • La Primera Facultad de Humanidades centroamericana
- 17 • La Dirección de Bellas Artes
- 18 • El Coro Nacional de Guatemala
- 19 • La Orquesta Sinfónica Nacional
- 20 • Derecho de libre sindicación, huelga y paro
- 21 • Indemnización laboral por despido sin causa justificada, en el Código de Trabajo



Estados Unidos trunca la Revolución

Texto: Miguel González Moraga

Foto: Snow Media

Con la dimisión del coronel Jacobo Árbenz Guzmán —provocada por el Gobierno de Estados Unidos a través de anticomunistas guatemaltecos, a quienes financió, armó y organizó— terminaron 3 mil 537 días de profundos cambios políticos y sociales que comenzaron el 20 de octubre de 1944.

A las 9 de la noche del domingo 27 de junio de 1954, Árbenz divulgó por la radio nacional TGW un mensaje que sorprendió a sus seguidores y enemigos, quienes creyeron que sería otro llamado a resistir la agresión de mercenarios, como incluso expusieron las Fuerzas Armadas dos noches antes y cuyo registro histórico se consigna en los diarios de la época.

“Como mi gobierno ha sido acusado de ser de naturaleza comunista, sin que hayamos podido desvanecer que no lo es, aun cuando hemos empleado todos los medios para convencer a los elementos reaccionarios del mundo de que lo sostenido por los círculos gobernantes norteamericanos es una patraña, y como esos círculos harán más despiadada la agresión contra Guatemala, he tomado una dolorosa y cruel determinación: (...) abandonar el poder”, expresó con la voz entrecortada y deprimida.

Operación Éxito

El primer gran triunfo de Estados Unidos en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial y en el marco de la Guerra Fría fue el alejamiento de Árbenz del poder. Las conspiraciones le costaron a la administración de Dwight Eisenhower 3 millones de dólares en la denominada Operación Éxito, a la cual la Central de Inteligencia Americana (CIA) nombró en clave PBSuccess. Esa cantidad equivalía a poco menos de la quinta parte de los 15.8 millones de dólares que la multinacional United Fruit Company (UFCO) exigió a Árbenz como indemnización por expropiar terrenos en Tiquisate, Escuintla, y así comenzar la reforma agraria amparada en el Decreto 900 de 1952.

La cara visible de los mercenarios a cargo de la CIA fue el coronel Carlos Castillo Armas, un oscuro personaje anticomunista que lucía bigote de estilo hitleriano.

La dimisión de Árbenz—quien integró el triunvirato que tomó el poder tras la caída de Federico Ponce Vaides, heredero del dictador Jorge Ubico— contuvo e hizo retroceder grandes avances impulsados por su predecesor, Juan José Arévalo, incluida la apertura a todas las corrientes ideológicas.

El anticomunismo se instaló en el país a partir del 3 de julio de 1954, con la entrada triunfal a la capital de Castillo Armas. Así, con alzas

y bajas, gobernantes militares y civiles tutelados por la institución armada mantuvieron esa política de Estado, en la práctica hasta 1996, cuando las fuerzas guerrilleras y el Gobierno firmaron la paz.

Conquistas que sobreviven

Ocho décadas después de la caída del ubiquismo y transcurridos 70 años de la renuncia de Árbenz persisten grandes conquistas de la “Primavera democrática”.

La Junta Revolucionaria de Gobierno —integrada por Árbenz, el mayor Francisco Javier Arana y el civil Jorge Toriello Garrido— convocó elecciones libres, comenzó una serie de reformas democráticas y derogó leyes represivas. Además, llamó a redactar una moderna Carta Magna, la cual creó y fortaleció la organización sindical, aprobó el voto de las mujeres y proscribió el trabajo forzado. Asimismo, decretó la autonomía universitaria.

Mientras tanto, Arévalo sancionó en 1947 el Código de Trabajo. También fue un progresista impulsor de la educación y el deporte, de la reforma bancaria y monetaria con la adhesión del país al Fondo Monetario Internacional (FMI). Uno de sus logros más notables fue la creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS).

Arévalo fue el presidente que pavimentó el camino que debía transitar Árbenz, quien además de buscar que el desarrollo llegara al campo, ofreció la construcción de la hidroeléctrica Jurún Marinalá, de la carretera al Atlántico y del puerto Santo Tomás de Castilla.

El programa de gobierno del llamado “Coronel de la primavera” era modernizador y no socialista, como sostenían el Gobierno estadounidense y sus aliados en Guatemala. Y la principal excusa para sabotearlo fue la Ley de Reforma Agraria, la cual —amparada en el precepto constitucional de la propiedad privada en función social— pretendía expropiar tierras ociosas y redistribuirlas entre miles de campesinos. Sin embargo, tocó los intereses de la UFCO y de la International Railways of Central America (IRCA).

La CIA diseñó una campaña que combinaba acciones psicológicas, económicas, diplomáticas y paramilitares. Dos ejemplos fueron las transmisiones de una radio clandestina, el sobrevuelo nocturno de aviones por diversos poblados del país y las críticas de influyentes sectores guatemaltecos, como la cúpula de la Iglesia católica.

Castillo Armas asumió el poder como jefe del llamado Movimiento de Liberación Nacional y como hombre fuerte de Washington. Su gobierno desmanteló rápidamente las reformas agraria y laboral que habían sido el corazón de la Revolución de 1944.

El fin de una década de cambios estructurales no solo representó la caída de un gobierno, sino también la cancelación de un sueño de justicia social y desarrollo independiente. La intervención de Estados Unidos en el derrocamiento de Árbenz marcó el inicio de una larga era de inestabilidad política, violencia y represión en el país que se extendió por décadas.